

Tomás de Aquino y la vía negativa de Dionisio Areopagita

Saulo Matias Dourado
UFBA, Bahía Brasil

Tomás de Aquino propone un conocimiento inteligible que parte de la aprehensión de la materia sensible. El concepto intelectual tiene como principio una causa material. Las sustancias inmatrimales, a su vez, como Dios, los ángeles, el alma, no están compuestas de materia sensible, no parten de seres; son directamente inteligibles. No proceden por abstracción, nunca partieron del ser material, porque están separados por principio. Por tanto, el conocimiento necesita otra forma de aprehenderlos. Tomás de Aquino, en el artículo 7 de la pregunta 84, parece ver este camino desde el pensador Dionísio Areopagita, quien, al considerar los nombres de Dios, en su tratado *Nombres divinos*, enumeró las posibilidades de conocimiento para el intelecto humano antes que la sustancia. primero. Hay tres: conocimiento por la causa (*ut causa*), por vía de eminencia, superación (por exceso) o por negación (*por remotionem*). En Dioniso, conocer a Dios negativamente significa decir que todo lo que se puede decir sobre su naturaleza es lo que Él no es. Este es el principio de la Teología Negativa, en el que se cree que la cualidad divina es tan incognoscible para nuestro intelecto, que, antes, es posible decirlo mediante negaciones. Así, para comprender el apoyo de Tomás de Aquino a la transmisión del conocimiento de lo que no es material, es necesario resaltar el camino negativo de Dionísio Areopagita y descubrir, como interpretan Étienne Gilson y Thierry-Dominique Humbrecht, cómo Aquino Concibió la doctrina de Dioniso poniéndola en un nuevo sentido.